

1º.- **Viaje Cultural a Estambul.** Desde hace varios años los frailes dominicos organizamos peregrinaciones y viajes culturales. Lo hacemos movidos por los siguientes objetivos: a) complementar los contenidos de las Escuelas de Teología; b) profundizar en la experiencia religiosa; c) favorecer un acercamiento a otras culturas y realidades dentro y fuera de Europa. En el otoño pasado el destino elegido fue la peregrinación a Tierra Santa. Para la primavera del 2012 proponemos un viaje cultural a Estambul (del 30 de abril al 5 de mayo). Ofrecemos una estancia cultural en la ciudad del Bósforo por varios motivos: en primer lugar, la antigua Bizancio, luego Constantinopla, fue sede de cuatro importantes concilios ecuménicos, cuyas aportaciones presentaremos durante el viaje; es la sede del patriarcado más representativo de la Iglesia Ortodoxa para cristianos de esta confesión; es la tercera ciudad más poblada de Europa, transfronteriza y puente entre oriente y occidente, entre Asia y Europa. Por otro lado, abordaremos los desafíos de la convivencia intercultural e interreligiosa, a través del interesante testimonio de los frailes dominicos que atienden una parroquia católica y un centro de documentación y diálogo en esta ciudad, dentro de un país de mayoría musulmana. Estambul cuenta con un rico patrimonio histórico, artístico, religioso y humano que se podrá disfrutar sin prisas y favoreciendo la convivencia entre los participantes en esta experiencia cultural. **Más información:** en la portería, llamando a los teléfonos 915 285 226 / 616 696 500 o preguntando a fr. Xabi

2º.- **Operación Kilo.** La efectuaremos el próximo domingo 19 de febrero. Continuamos con los serios problemas derivados de la actual crisis económica, por ello la "Operación Kilo" es necesaria como sencillo medio de ayuda a paliar esta situación.

Comunidad en Camino

6º T. Ordinario
Ciclo "B"

12 de FEBRERO
2012

PP. DOMINICOS - MADRID

Avda. Ciudad de Barcelona, 1 <http://www.parroquiadeatocha.es>



NTRA. SRA.

DE ATOCHA



6º T. Ordinario (12 de Febrero 2012)

De nuevo, en este Domingo, nos encontramos con el problema del mal en el mundo. Un leproso, enfermedad considerada en Israel como excluyente de la convivencia con la comunidad; y además, se consideraba al leproso un proscrito, como castigo de Dios al pecado.

El leproso tenía prohibido tener ningún tipo de contacto con la sociedad. Por eso es sorprendente que este hombre, afectado de lepra, osara acercarse a donde estaba Jesús con el grupo. Esto expresa la convicción del leproso de que Jesús podía curarle; y no se lo piensa dos veces. Se acerca a él y poniéndose de rodillas le dice: *“Si quieres puedes curarme”*. Se trata de un acto de fe, de este hombre, en los poderes y voluntad de Jesús. Continúa el evangelio: *“Jesús sintió lástima, extendió la mano y le tocó”*. Jesús se salta todas las normas legales, (a un afectado de lepra no se le podía tocar), E inmediatamente le dice: *“Quiero, queda limpio”*. Jesús ha venido para que tengamos vida y la tengamos en abundancia. Esa es la buena nueva de Jesús, la buena nueva del Reino: reino de de ayuda y solidaridad para los más desheredados de la sociedad; el reino de los pobres, de los que sufren, de los marginados; de los “que no cuentan”.

En la primera lectura, del Levítico, Moisés recuerda al pueblo cual debe ser su comportamiento con los leprosos, para evitar el contagio de la terrible enfermedad; pero además, por el sentido religioso de impureza (pecado) que se atribuía al afectado de esa enfermedad.

Y San Pablo, en su primera carta a los corintios, aconseja a los fieles de aquella Iglesia: *“Por mi parte, yo procuro contentar a todos, no buscando mi propio bien, sino el de ellos, para que todos se salven. Seguid mi ejemplo, como yo sigo el de Cristo”*. El cristiano es aquel que, por encima de su propio bien, siempre está el de los demás”

Levítico 13,1-2.44-46

1ªCorintios 10,31- 11,1

Marcos 1, 40-45

La noticia del cierre del año 2011 en España con más de 5.273.600 parados lo que supone una tasa del 22,8% y los datos del mes de enero con 177.470 parados, nos obliga a reflexionar y acercarnos al pensamiento de la Iglesia sobre esta realidad, consecuencia de la crisis económica y financiera que estamos sufriendo.

El desempleo, el paro, es un mal social que hunde a la persona y perjudica la economía de un país.

Benedicto XVI, en su encíclica social *Caritas in veritate*, describe con gran realismo este fenómeno al afirmar: “El estar sin trabajo durante mucho tiempo o la dependencia prolongada de la asistencia pública o privada mina la libertad y la creatividad de la persona y sus relaciones familiares y sociales, con graves daños en el plano psicológico y espiritual” (CV 25).

No se puede decir más en menos líneas. Luego el papa añade con gran contundencia: “El primer capital que se ha de salvaguardar y valorar es el hombre, la persona en su integridad” (CV 25). Y citando el Concilio Vaticano II concluye: “Pues el hombre es el autor, el centro y el fin de toda la vida económico-social” (GS 63).

El trabajo, aunque sea duro y difícil, ennoblece, nunca envilece. Lo que de verdad embrutece es la inactividad. Cuando alguien, queriendo trabajar, no puede, queda abatido y psicológicamente defraudado. Un parado forzoso corre el riesgo de envilecerse porque necesita trabajar y no puede. El aspecto más doloroso de la actual crisis económica es el paro que esta desencadenando.

El paro es una tragedia social porque daña esencialmente a las familias trabajadoras al carecer de los ingresos necesarios para subsistir. Sin trabajo no hay entradas económicas, y sin dinero una familia no puede vivir con dignidad.